

En torno a la integración escolar:  
Relato de un debate sobre las implicaciones  
racistas del concepto<sup>1</sup>

Matilde Fernández Montes

Instituto de Lengua, Literatura y Antropología  
Centro de Ciencias Humanas y Sociales  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas

---

<sup>1</sup> El presente trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de I+D *Estrategias de participación social y prevención de racismo en las escuelas (II)*, FFI2009-08762. Se trata del capítulo 15 de la obra Caridad Hernández Sánchez (coord.) 2012. *Racismo y Educación. De la invisibilidad a la evidencia* Madrid, Editorial Complutense, pp.: 199-208.

## INTRODUCCIÓN

Durante el mes de febrero de 2008 en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se celebró un seminario titulado *La integración a debate. Aciertos y fracasos en el contexto educativo*, coordinado por Waltraud Müllauer-Seichter y Carmen Osuna Nevado, en el que participaron un amplio grupo de profesionales que desarrollan o han desarrollado investigaciones sobre el tema. Tanto la exposición de los trabajos individuales como los debates posteriores generaron un gran interés, hasta el punto que una vez concluida la convocatoria consideráramos necesario dar una mayor difusión al encuentro, lo que se consiguió gracias a la publicación *La integración escolar a debate*<sup>2</sup> que junto con Waltraud Müllauer-Seichter me encargué de coordinar y preparar. La obra publicada en 2009 recogió diez y siete estudios<sup>3</sup> que analizaron las reacciones oficiales, las de determinados colectivos o grupos y las individuales que está generando la actual diversidad escolar. La exclusión y marginación de aquellos alumnos etiquetados como “diferentes” (en la mayoría de los casos por formar parte del colectivo de inmigrantes), lamentablemente es la reacción habitual que se contrapone a los intentos de integración o inclusión cuyo objetivo es la participación plena en la escuela y en la sociedad.

La presencia de la palabra “debate” tanto en el título del seminario como en la posterior publicación fue totalmente oportuna, pues no se trata de un manual sobre el qué, cuándo ni cómo, sino de un conjunto de reflexiones que

---

<sup>2</sup> Matilde Fernández Montes y Waltraud Müllauer-Seichter (coords.). 2009. *La integración escolar a debate*. Madrid: Pearson Educación.

<sup>3</sup> Como es habitual, algunas personas que asistieron y presentaron una comunicación en el seminario optaron por no publicar sus intervenciones. En compensación fueron incluidas las aportaciones de otras autoras que no participaron en la convocatoria pero habían realizado interesantes trabajos sobre la integración escolar.

parten de diferentes puntos de partida y no siempre llegan a las mismas conclusiones.

Con el presente trabajo, más que resumir el contenido del seminario o del libro resultante, lo que pretendo es mostrar cómo quienes participamos en alguna de aquellas convocatorias fuimos capaces de compartir nuestras reflexiones individuales y llegar a algunos acuerdos sobre el tema; es decir exponer el camino seguido para que las distintas opiniones y puntos de vista expuestos por cada autor convergieran en unas únicas y compartidas conclusiones.

La diversidad, comienza precisamente en los perfiles profesionales de las participantes y autoras. Así, los estudios varían según hayan sido abordados por antropólogas, psicólogas, pedagogas, maestras o asistentes sociales. Quienes, a su vez, se encuentran en diferentes niveles en el ejercicio de sus profesiones, desde becarias predoctorales y otras personas que se sitúan en el inicio de su carrera científica, hasta reconocidas doctoras y catedráticas con una larga trayectoria investigadora y puestos de trabajo estables en varias universidades y el CSIC. Además, unas veces se sitúan como observadoras externas al sistema, mientras que otros estudios están firmados por maestras, trabajadoras sociales y voluntarias directamente implicadas en la puesta en marcha de determinadas medidas e iniciativas para lograr la integración escolar.

De forma deliberada estoy utilizando el femenino porque llama la atención la elevada desproporción a favor de este género ya que de los 17 artículos incluidos en la publicación sólo uno está firmado por un varón (el austriaco Bernd Baumgartl), aunque otro (Fernando Mejia) participó en el seminario. Esta situación refleja, una vez más, la escasa incorporación masculina en la docencia escolar, sobre todo de los más pequeños o en la atención del ocio infantil, siendo su presencia mucho más visible en los niveles directivos y de toma de decisiones políticas o como profesores de la enseñanza secundaria y universitaria.

Por último la diversidad afecta también a la nacionalidad de las autoras, su relación con el caso analizado (de su propio país o extranjero) y el punto de vista desde el que se han abordado los estudios. El último factor como es lógico repercute de manera muy directa en la documentación o fuentes de información utilizadas y las conclusiones obtenidas. Hasta tal punto es así que a la hora de preparar la publicación ha sido el único patrón que fuimos capaces de aplicar para clasificar las diversas contribuciones.

#### DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS AFECTADOS

Según este criterio, en primer lugar seleccionamos una serie de textos que, agrupados bajo el título “Desde el punto de vista de los afectados”, tratan de recoger la voz y opinión de los escolares procedentes de otros lugares o naciones, es decir los llamados “inmigrantes”, a quienes están dedicadas las políticas de integración. Son textos que hablan poco de los colegios pero sin embargo resultan fundamentales para comprender qué pasa dentro. En ellos se trata sobre todo de las circunstancias personales, escolares y extraescolares, que provocan la integración o exclusión en el sistema escolar.

Sean cuales sean las causas de marginación o desarraigo, antes de “integrar” debemos conocer los sentimientos de los afectados, el desarraigo intrínseco a todo proceso de cambio, por la pérdida de los parámetros culturales y sociales en los que hasta el momento se había vivido. Se abandona el país y la posibilidad de desenvolverse dentro de la identidad o cultura original, con unas expectativas, ilusiones y esperanzas que las personas en la etapa escolar y sus padres han depositado en el proceso, al creer que mejoraría su situación socioeconómica.

Pero, nada más llegar, se produce un tremendo choque, al recibir la bofetada de lo que la sociedad española espera o está dispuesta a ofrecer a estos colectivos y sus hijos, a los que no necesitamos conocer para cargarlos de etiquetas peyorativas: analfabetos, incultos, pobres, primitivos, delincuentes,... en definitiva, son unos indeseables porque son “peores” y su sola presencia degradará nuestra sociedad y generará enormes problemas educativos. Los niños en el mejor de los casos podrán cursar sus estudios obligatorios en colegios donde se acumulan “este tipo de alumnos”, sin un acceso real a escuelas públicas o privadas de prestigio. Tras la etapa escolar terminarán, como sus propios padres, trabajando en los oficios más duros, humildes y desprestigiados. Muchos niños traen idiomas diferentes y costumbres que en los casos más favorables son vistas como pintorescas y primitivas, pero con más frecuencia se tildan de extravagantes, inoportunas y criticables<sup>4</sup>. Por ello la asistencia a la escuela, sobre todo para los adolescentes y muchachos de una cierta edad pronto se convierte en una odiosa obligación. Con demasiada frecuencia se ve frustrada la clásica aspiración de ascensión social, a través de una formación superior. Además, la etapa escolar está retrasando el ingreso en el mundo laboral, al fin y al cabo, lo que todos esperan de los marginales; así el abandono o el fracaso escolar son frecuentes.

La única posible “integración” y la creación de una nueva identidad en el lugar de destino, casi siempre se realiza dentro de grupos “endogámicos”, es decir en colectivos compuestos por miembros de la misma comunidad o del mismo origen (marroquíes, ecuatorianos, rumanos...). Aunque con frecuencia se amplía un poco más el marco, abarcando a los que comparten un entorno

---

<sup>4</sup> El trabajo de Mariela Nuñez-Janes y Alicia Re Cruz “Historias digitales de estudiantes latinos como herramienta pedagógica en Texas” expone una iniciativa puesta en práctica en EEUU (Universidad del Norte de Texas en Denton) sobre el uso de narrativas digitales como herramienta pedagógica en la enseñanza de los estudiantes latinos. Sus datos fueron obtenidos durante una reunión de trabajo en la cual varios alumnos colgaron en una Página Web, sus experiencias vitales relacionadas con la inmigración: su ambiente familiar, la pérdida de la identidad originaria y las dificultades para encontrar su lugar en la nueva sociedad. La experiencia resultó muy positiva mostrando cómo la comunicación, la posibilidad de narrar y ser escuchado es uno de los principales métodos de integración y superación de los traumas ocasionados por los procesos migratorios.

cultural (musulmanes, africanos, latinos, procedentes de países del Este europeo...)<sup>5</sup>. Además, al menos en la escuela y otros ámbitos donde los niños y niñas inmigrantes se concentran (por ejemplo en las Aulas de Enlace), también se crea una solidaridad y complicidad interna entre todos aquellos que comparten estos espacios.

Sobre esta problemática merece la pena resaltar el análisis de Jennifer Lucko, “Rendimiento escolar e identificación latina como factores de segregación en Madrid”, en el que la autora observa a una niña ecuatoriana y realiza un seguimiento de su evolución desde su llegada al país, hasta, tres años después con su iniciación en la identidad latina, interferida con el fracaso escolar y el transcurso de su propia adolescencia. Lucko, pone en evidencia lo difícil que es separar el análisis de tres situaciones tildadas de problemáticas: emigración, fracaso escolar y adolescencia. Nos muestra, una vez más, la complejidad de la “integración”, y, que hay momentos más o menos oportunos entre la infancia y la edad adulta para que las “herramientas” que se elaboran en el campo educativo consigan sus fines.

## LA OBSERVACIÓN EXTERNA

Otro amplio grupo de las personas que participaron en aquel seminario se situaron como observadoras externas, es decir su percepción de la integración escolar, obtenida en la mayoría de los casos por medio del trabajo de campo, no está afectada por los condicionantes inherentes de quienes están involucrados en el tema, ya sean políticos, maestros o alumnos pues no han tomado parte ni en el diseño, ni en la aplicación, ni tampoco pertenecen a los posibles grupos de afectados o beneficiarios. Desde esta posición, las autoras observan, analizan y

---

<sup>5</sup> En esta línea el trabajo de Virtudes Téllez “Identificaciones personales y su potencial de integración en la cultura civil”, se centra en el caso concreto de los descendientes de inmigrantes marroquíes residentes en Madrid y Barcelona, para estudiar cómo las instituciones públicas, las políticas educativas, el personal docente y ellos mismos seleccionan y/o remarcen unas u otras identificaciones (marroquíes o musulmanes) y las consecuencias que a nivel docente e integrador tienen estas etiquetas o adscripciones identitarias.

juzgan las políticas nacionales, las de las Comunidades Autónomas y las prácticas e iniciativas privadas que está provocando la diversidad escolar. Lo más común fue que adoptaran una posición crítica o hipercrítica, en la que se sacan a la luz y denuncian los fallos del sistema, sus puntos débiles. Sus opiniones y denuncias son sin duda necesarias y de gran valor pero, asimismo, a sus autoras se les puede reprochar que no ofrecen alternativas viables a los sistema educativos criticados.

Del conjunto de estos análisis, especialmente de los dedicados a la situación española, se puede extraer una grave y paradójica conclusión: Esta sería que el método más habitual de integración de los alumnos marginales es su segregación o aislamiento. Lo que sucede en los casos más extremos con los llamados “niños en riesgo de exclusión social” que son internados en Centros de Acogida de Menores, donde completamente aislados del resto de la sociedad cursarán sus estudios y se tendrán que desarrollar hasta finalizar la etapa escolar o cumplir la mayoría de edad.

Pero también ocurre con otros niños inmigrantes que no están en una situación tan difícil pero que, por el desconocimiento del idioma, se agrupan en las llamadas Aulas de Enlace<sup>6</sup>, donde acuden alumnos de edades y países muy dispares, hasta que alcanzan el suficiente nivel de español como para incorporarse a los cursos correspondientes a su edad.

Por último tras abandonar el Aula de Enlace o directamente, si no se ha considerado necesario pasar por esta etapa de transición, los escolares inmigrantes acuden de forma totalmente desproporcionada a determinados colegios públicos que automáticamente quedan estigmatizados por su presencia. Esto sucede en parte como respuesta de la composición de la población en el barrio donde viven, ya que es normal que los inmigrantes se agrupen en determinados lugares según su origen o nacionalidad, lo que como es lógico

---

<sup>6</sup> Resultan bastante ilustrativos los análisis críticos e hipercríticos de las Aulas de Enlace que realizaron en sus respectivos trabajos Margarita del Olmo y Pilar Llorente.

tiene un reflejo directo en las escuelas. Pero no es el único factor, pues está estadísticamente comprobado que los colegios concertados tienen un número muy inferior de alumnos de origen extranjero que los públicos, independientemente de su ubicación, gracias a las sutiles políticas de exclusión aplicadas que les permiten seleccionar el tipo de alumnos admitidos. Así un centro concertado que obligue a sus alumnos a llevar uniforme, obstaculice el uso del velo islámico o haga especial hincapié en la moral de la religión católica y sus símbolos, en buena lógica será desechado por los padres que pertenecen a otras religiones y pretenden que sus hijos se eduquen en sus propios valores culturales. Además la concentración de alumnos de origen extranjero en determinadas escuelas tiene un efecto disuasorio entre los padres españoles que optan por llevar a sus hijos a otros lugares, al considerar que el nivel educativo será inferior en donde haya muchos inmigrantes, con lo cual el aislamiento y la segregación se acentúan todavía más en una nociva y perniciosa espiral.

¿Pero qué ocurre en los Centros de Menores, en las Aulas de Enlace o los colegios donde abundan los niños no españoles o marcados por algún estigma de marginalidad, por ejemplo, ser gitanos, vivir en un poblado, etc.? ¿Es su concentración y aislamiento, la única alternativa, o, al menos, la mejor de las soluciones posibles? Por supuesto no todos los casos son iguales, ni funcionan igual, ni tienen las mismas consecuencias a corto, medio o largo plazo. Aunque sí hay que destacar una característica común bastante extendida, la construcción de una nueva identidad por parte del grupo de alumnos que comparten las mismas especiales circunstancias en el aula o la escuela; de forma casi inmediata se generan grupos identitarios, muy cohesionados, con una fuerte complicidad y solidaridad interna, que en los casos más extremos (centros de acogida de menores), con facilidad marca la personalidad y se arrastra durante el resto de la vida. Como es lógico, esta nueva identidad ayuda o facilita la convivencia de sus miembros, es solidaria e integradora, pero precisamente por su fuerza y cohesión interna, originada por sentimientos de pertenencia a un grupo minoritario,



diferente o especial, se convierte en un obstáculo que dificulta la posterior integración escolar y social.

## LA OPINIÓN DE MAESTROS Y EDUCADORES

A continuación reunimos una serie de trabajos caracterizados porque sus autoras están directamente implicadas (profesoras y mediadoras sociales) en la aplicación de medidas o programas cuyo objetivo es lograr la integración escolar. En general, su visión del trabajo que realizan es positiva, aunque tampoco dudan en señalar los problemas y dificultades detectados, ya afecten a todo el sistema o impidan y retrasen los logros propuestos en el centro donde acuden. En cualquier caso es necesario resaltar que las personas que participaron en el seminario o la posterior publicación están especialmente sensibilizadas e implicadas en la integración escolar; muchas de ellas colaboran con grupos de investigación sobre el tema (grupo INTER) y de ahí su conocimiento y asistencia al seminario. Por lo tanto no son totalmente representativas de las actitudes y sentimientos del colectivo de profesores, dentro del cual se pueden encontrar también posiciones claramente xenófobas y excluyentes ante la diversidad escolar y en especial ante la extensión de alumnos inmigrantes. Ninguna medida ni política debería aplicarse sin contar con este colectivo a su vez diverso en actitudes y opiniones, y en el que, de una forma, sin duda, excesiva se está delegando tan importante responsabilidad.

Las profesionales que colaboraron y participaron en aquel seminario, desde su particular e implicado punto de vista, mostraron redacciones de sus alumnos o describieron distintas actividades e iniciativas (como las clases de apoyo, las actividades extraescolares, etc.) pero no se colocaron verdaderamente en la posición de los alumnos que en sus escritos permanecen como simples receptores, sin que se puedan oír sus opiniones o consideraciones. El profundo conocimiento de la escuela hace que sus opiniones sobre el término inmigración, inmigrante/extranjero o las circunstancias personales que dificultan la

escolarización e integración sean de gran interés y acierto. La potenciación de la creatividad, la autoestima y la confianza parecen ser los factores que todas las personas implicadas en la docencia, ya sea de niños o adultos mencionan como prioritarias.

Quizá, comparando sus escritos con los incluidos en los apartados anteriores, podría echarse en falta una cierta dosis de crítica y autocrítica. O por el contrario tal vez habría que reprochar al resto de los autores, el exceso de denuncias y críticas en general poco constructivas, por la falta de propuestas alternativas.

La labor de las personas que se dedican a la escolarización de colectivos etiquetados como marginales, además de difícil, supera con creces la formación para la que se les había preparado. Para paliar este déficit Alicia Re Cruz nos describió el trabajo desarrollado en una universidad de Texas (EE UU). Su labor dentro de un programa de educación bilingüe consiste en impartir, a los propios profesores, unas clases para que conozcan el marco contextual de la cultura y la visión del mundo de los niños mexicanos que llenan sus aulas, el colectivo inmigrante con mayor relevancia. Así nos lleva a un terreno desde el cual se intenta obtener mejoras en el campo de la convivencia, a la vez que comprender otras visiones de este único mundo que compartimos.

Asimismo resultó muy interesante la exposición de Claudia Becchi “Las iniciativas de integración de los centros interculturales” en la que analiza la labor docente de los centros dedicados a la atención de los inmigrantes en los que los trabajadores son voluntarios.

## CONCLUSIONES ¿INTEGRACIÓN *VERSUS* RACISMO?

Pero tal vez lo más sobresaliente del conjunto de las autoras y los estudios realizados que, como hemos visto, estuvieron marcados por la diversidad en muchas de sus facetas, fue la elaboración de unas conclusiones conjuntas. Así, tras la celebración del Seminario, Bernd Baumgartl tuvo la original y novedosa iniciativa de abrir una Página Web interactiva con un guión provisional de conclusiones, dividido en apartados temáticos en los que él mismo incluyó algunos párrafos orientativos. A ella accedimos todos los participantes, incluidos algunos que no publicaron su intervención, aportando nuestras opiniones y análisis en las secciones por él propuestas. Posteriormente el propio Bernd y Margarita del Olmo asumieron la difícil labor de reordenar este documento según su contenido y redactar una versión final que además de coherente fuera fiel a las aportaciones personales.

Uno de los apartados de estas conclusiones que alcanzó más desarrollo fue el dedicado al concepto de “Integración” a cuyo significado había dedicado un estudio monográfico Caridad Hernández Sánchez. Además, la mayoría de las autoras al inicio de sus textos trataron también del término, asociado a la inmigración y la escuela. Las conclusiones unánimes obtenidas no dejaron de ser paradójicas, al producirse un consenso sobre el rechazo de la palabra Integración, completado con diversas propuestas para que en adelante se utilice la de participación o inclusión. Esta situación no se debe a su significado oficial o académico (hacer de dos o más partes un todo) sino a los matices semánticos y alteraciones de su significado cuando se asocia a la diversidad escolar y a los inmigrantes. Así, es normal al tratar de algún extranjero o de algún colectivo de forasteros, escuchar o decir el frecuente reproche: “Fulanito no se integra” o “No se quieren integrar”, pues lo que se entiende por integración es una asimilación unidireccional. Es decir, el esfuerzo debe ser realizado sólo por los “otros”, los que pretenden entrar a formar parte de una sociedad o un grupo hasta ese

momento ajeno o diferente. Son ellos quienes deberán renunciar a su moral y costumbres originarias para adoptar las del país de acogida, sin que se considere ni potencie el intercambio de saberes y valores o la convivencia pluricultural como una riqueza.

La imposición de integrarse tal y como se emplea, en gran medida resulta incompatible con el mantenimiento de la identidad característica y su transmisión a los miembros de menor edad que todavía no tienen demasiado arraigadas las costumbres de su lugar de origen. Esto sería suficiente para provocar el rechazo a la integración de los nuevos ciudadanos, pero la argumentación es todavía más perversa porque lo que realmente queremos cuando tratamos de la integración de los inmigrantes, niños y adultos, no es que sean como “nosotros”, nuestros iguales, porque es evidente que tampoco nosotros somos todos iguales y hay enormes diferencias que nos separan en todos los ámbitos, sociales, culturales y económicos. Lo que se pretende, como comentaba al inicio de esta reflexión es que se integren en las clases más bajas de la sociedad, que trabajen en oficios tan humildes que los nacionales los desprecian y quedan sin cubrir. Nos molesta por ejemplo algo tan aparentemente inofensivo como una indumentaria distintiva e identificadora de su religión, pero ¿cómo deben vestirse las escolares musulmanas? ¿Con exclusivos modelos de boutique y zapatos de tacón o más bien con baratos y amplios trajes de mercadillo y zapatillas bajas para que al salir de la escuela puedan limpiar cómodamente nuestras viviendas y cuidar nuestros hijos? ¿Y los chicos qué deben llevar? ¿Trajes con corbata y chaqueta preludio de los puestos de altos ejecutivos a desempeñar, o mejor el mono azul de los albañiles? Queremos que recojan nuestra basura, nos traigan la bombona de butano, limpien nuestros retretes y cuiden a nuestros padres e hijos. En ningún caso que compitan con los últimos en los exámenes de acceso a la universidad. En realidad el reproche “No se integran” tiene claras connotaciones racistas y la Integración, tal y como se aplica al colectivo inmigrante, también a los escolares, sirve para reproducir y perpetuar las relaciones de desigualdad y poder porque lo que subyace en la exigencia de integración es la intransigencia y el racismo.

La consecuencia implícita, que no explícita es que los términos o conceptos, integración y racismo, que deberían resultar opuestos terminan convirtiéndose en sinónimos, porque las políticas y medidas de integración, o si se prefiere de asimilación en la escuela, del alumnado de origen extranjero, no son respetuosas con las costumbres que estos aportan. Por el contrario están destinadas a eliminar el bagaje cultural previo, del que al parecer “nosotros” no tenemos nada que aprender y en nada nos puede enriquecer. Además sitúan a estos nuevos pobladores, a estos niños y niñas que, entre otras muchas cosas, con su sola presencia están contribuyendo de manera decisiva a equilibrar nuestra envejecida pirámide de población y por tanto a nuestro futuro bienestar económico, en el más bajo de los niveles sociales y económicos. Son degradados, estigmatizados y discriminados sin necesidad de indagar qué pueden aportar o cómo pueden enriquecer el sistema escolar; sin darles una verdadera oportunidad de participar en igualdad de condiciones en la escuela y el resto de la sociedad receptora. ¿No es esto racismo? Como es obvio la culpa, o la responsabilidad nunca es de las palabras, sino de las personas que las cargan de matices semánticos y nuevos significados, sin embargo como estos procesos son muy difíciles, por no decir casi imposibles de revertir, tal vez lo más adecuado sería cambiar los términos y no hablar de Integración sino de Participación en la cual, al menos de momento, no se exige para “tomar parte en algo” la renuncia a la idiosincrasia propia.

Si nos detenemos un poco en estas reflexiones resultará mucho más fácil comprender el porqué de la resistencia de los inmigrantes, (niños, jóvenes y adultos) a la integración, o el surgimiento de grupos identitarios cerrados, en ocasiones con exhibición de manifestaciones violentas, que odian a los españoles, pues se resisten a asumir el papel que les tenemos reservado.

En la actual sociedad española, la ausencia de escolares no nacidos en el país, procedentes de lugares con flujos migratorios del Tercer al Primer Mundo es

un factor clave a la hora de seleccionar el colegio a donde llevar a los hijos propios. Lo que no impide que los más pudientes escolaricen a sus vástagos en el Instituto Británico o en el Alemán, porque el contacto cultural con quienes proceden de las grandes potencias mundiales, sí se considera un valor positivo y enriquecedor en su educación. Basándose en diferencias físicas, religiosas, o culturales, también en las escuelas hay un discurso con argumentos racistas que legitima los privilegios de unos sobre otros y hace recaer la culpa en la víctima. Por ello hay que desenmascarar y sacar a la luz el trasfondo de las argumentaciones empleadas para justificar el trato desigual, especialmente aquellas que nos hacen pensar que es algo "natural", como ocurre en las aulas con los niños nacionales e inmigrantes. En esta línea es muy importante la convocatoria y difusión de este tipo de reflexiones, pues nos llevan a pensar en términos de (des)igualdad.

## Bibliografía<sup>7</sup>

- Baumgartl, B. (2009). 2008, año europeo de la integración, ¿por fin, también en Austria? En *La integración escolar a debate* (pp. 102-118).
- Becchi, C. (2009). Las iniciativas de integración de los centros interculturales. En *La integración escolar a debate* (pp. 310-331).
- Cárdenas Ayala, M. (2009). Las clases de apoyo como medio de aprendizaje del alumnado inmigrante. En *La integración escolar a debate* (pp. 299-309).
- Fernández Montes, M. (2009). La educación de los excluidos en la Ciudad de los Muchachos. El ejemplo de Vallecas. En *La integración escolar a debate* (pp. 122-142).
- Fernández Montes, M. y Müllauer-Seichter, W. (coords.) (2009). *La integración escolar a debate*. Madrid: Pearson Educación.
- Gil Jaurena, I. (2009). Diversidad cultural en educación obligatoria. ¿Qué sucede en las escuelas? En *La integración escolar a debate* (pp. 143-169).

---

<sup>7</sup> Me ha parecido de interés referenciar aquí todas las contribuciones que se hicieron tanto al seminario como a la publicación posterior, aunque no estén citadas en el texto.

- Hernández Sánchez, C. (2009). Reflexiones en torno al significado de integración. En *La integración escolar a debate* (pp. 5-21).
- Llorente Torres, P. (2009). Estudio piloto sobre la interacción oral en un 'Aula de Enlace'. En *La integración escolar a debate* (pp. 183-217).
- Lorenzi Fernández, E. (2009). Fomentar la autonomía y confianza en la palabra escrita. En *La integración escolar a debate* (pp. 272-298).
- Lucko, J. (2009). Rendimiento escolar e identificación latina como factores de segregación en Madrid. En *La integración escolar a debate* (pp. 28-38).
- Mata, P. (2008) La participación como factor de inclusión/exclusión. Ponencia sin publicar presentada en *La integración a debate: Aciertos y fracasos en el contexto educativo*. Madrid: UNED-CSIC.
- Mejía, F. (2008), Escuela, movimientos asociativos e integración. Ponencia sin publicar presentada en *La integración a debate: Aciertos y fracasos en el contexto educativo*. Madrid: UNED-CSIC.
- Müllauer-Seitcher, W. (2008). Como se refleja "Integración" en la Agenda 21 local. Ponencia sin publicar presentada en *La integración a debate: Aciertos y fracasos en el contexto educativo*. Madrid: UNED-CSIC.
- Müllauer-Seitcher, W. (2009). Presentación. En *La integración escolar a debate* (pp. XV-XX).
- Núñez-Janes, M. y Re Cruz, A. (2009). Historias digitales de estudiantes latinos como herramienta pedagógica en Texas. En *La integración escolar a debate* (pp. 56-79).
- del Olmo, M. (2009). Un análisis crítico de las aulas de enlace como medida de integración. En *La integración escolar a debate* (pp. 170-181).
- Osuna Nevado, C. (2009). La diversidad negada. Factores de inclusión o exclusión en un aula de bachillerato. En *La integración escolar a debate* (pp. 218-232).
- Osuna, C. y Müllauer-Seitcher, W. (Coord.). (2008) *La integración a debate: Aciertos y fracasos en el contexto educativo*. Workshop celebrado en el CCHS-CSIC durante los días 31 de enero y 1 de febrero de 2008. Madrid: UNED-CSIC.

- Proença Bonilla, T. (2009). La Integración del alumno negro en la universidad de Brasil En *La integración escolar a debate* (pp. 85-101).
- Re Cruz, A. (2009). Educación para inmigrantes. Una perspectiva desde Texas. En *La integración escolar a debate* (pp. 237-252).
- Rodríguez Francisco, E. (2009). Estrategias para la integración/participación en las escuelas. En *La integración escolar a debate* (pp. 257-271).
- Sama, S. (2008). Interrogantes sobre la “integración” en un trabajo en curso. Ponencia sin publicar presentada en *La integración a debate: Aciertos y fracasos en el contexto educativo*. Madrid: UNED-CSIC.
- Téllez Delgado, V. (2009). Identificaciones personales y su potencial de integración en la cultura civil. En *La integración escolar a debate* (pp. 39-55).
- Torrevejano, I.; Alcázar, J.; Carretero, J. y Almodóvar, A. (2008) El aprendizaje a través del teatro. Ponencia sin publicar presentada en *La integración a debate: Aciertos y fracasos en el contexto educativo*. Madrid: UNED-CSIC.